

PUNTO DE QUIEBRE

Escribe: Jimmy Torres C.



Quiénes siguen a la Valenzuela

Otra congresista más que se va del gobierno, esta vez fue Julia Valenzuela, quien presentó su carta de renuncia al presidente Alejandro Toledo. Quiénes seguirán a la Valenzuela, nadie lo sabe. Se habla de tres, cinco, diez y que hasta en bloque dejarían las filas de la chakana. Y también se habla de que el FIM rompería con Perú Posible.

La fiebre electoral está en camino, y muchos esperan repetir el plato. Muchos congresistas del gobierno no quieren dejar sus cargos, pero son conscientes de que el gobierno está desprestigiado y representar a Perú Posible es ir con la sogá al cuello.

La Valenzuela fue clara en su carta que dirigió a Toledo. Se quejó de una falta de voluntad política del gobierno a favor de la infancia. También de la corrupción en el sector Educación y el incumplimiento de una promesa electoral de la creación de una universidad para el populoso distrito de San Juan de Lurigancho.

Lo más grave es que la congresista renunciante indicó que luego de su diálogo con Toledo, éste le respondió que había que esperar un nuevo gobierno para que trabaje con los niños. Es decir al Presidente no le importa la niñez en el Perú.

Pero era evidente que la Valenzuela tenía sus propios opositores dentro del gobierno: Entre ellos figuran la congresista Doris Sánchez, a quien la Valenzuela la calificó de "ayayera". También tenía discrepancias con el ministro de Educación, Javier Sotá Nadal, quien no tomó atención a las denuncias de los casos de corrupción en ese sector.

Allí Toledo tiene un ejemplo de quién sabotea al gobierno y la Valenzuela se lo ha dicho. Pero Toledo sólo habla, pero no actúa. Su papel de jefe de Estado lo faculta para hacer las correcciones del caso y separar a los malos elementos de su alicaída gestión.

Pero el anuncio presidencial, una vez más fue un saludo a la bandera. Una vez más demuestra que no tiene autoridad, una vez más demuestra que está atrapado en una telaraña de saboteadores y corruptos y que desde hace mucho tiempo han hecho perder las esperanzas al pueblo de mejoras sociales y económicas.

La congresista Valenzuela fue clara en su carta que dirigió a Toledo. Se quejó de una falta de voluntad política del gobierno a favor de la infancia. También de la corrupción en el sector Educación y el incumplimiento de una promesa electoral de la creación de una universidad para el populoso distrito de San Juan de Lurigancho.